JUZGADO DE FAMILIA DE FUSAGASUGÁ

Junio veintinueve (29) de dos mil veintidós (2.022).

Radicación : 25-290-31-10-001-2020-00-004-00
Asunto : Verbal –Impugnación de paternidad-.
Demandante : Sergio Eliécer Guerra Pedroza.
Demandados : Ella Gault Chacón.
Decisión : Niega pretensiones.

Asunto A tratar

Procede el Despacho, a proferir decisión de fondo dentro del asunto de la referencia, en atención a lo preceptuado en el inciso 3º numeral 5º del Art. 373 del Código General del Proceso, conforme se dispuso en audiencia de instrucción y juzgamiento celebrada dentro de las diligencias de la referencia, el día dieciséis (16) del mes de junio del año en curso.

Pretensiones

- 1.- Declarar que la niña G.J.G.G., no es hija del señor Sergio Eliécer Guerra Pedroza.
- 2.- Que en consecuencia de lo anterior, se oficie a la Notaría Séptima del Circulo de Barranquilla -Atlántico-, para se inscriba la sentencia en el registro civil de nacimiento de la niña G.J.G.G., inscrito bajo indicativo serial No. 52449724, quien en adelante ha de llevar los apellidos de la progenitora.
- 3.- Que en caso de oposición se condene en costas a la demandada.

Hechos

- 1.- Que los señores Sergio Eliécer Guerra Pedroza y Ella Gault Chacón, iniciaron una relación sentimental en el año 2009, posteriormente el 25 de enero de 2011, contrajeron matrimonio civil en la Notaría Séptima del Círculo de Barranquilla, bajo indicativo serial No. 04861152.
- 2.- Que fruto de la unión mencionada nació la niña G.J.G.G., registrada ante la Notaría 7ª del Circulo de Barranquilla, el 25 de febrero del año 2010.
- 3.- Que debido al maltrato verbal y psicológico que la señora Ella Gault Chacón ejercía sobre el demandante, éste decide terminar con la relación y separarse de hecho de su esposa, sumado a que

el señor Sergio Eliécer es militar y no podía compartir tiempo con su familia lo que hacía aún más difícil mantener su matrimonio, y que con el fin que su menor hija no tuviera que presenciar discusiones entre sus padres, el demandante se retiró de su hogar en la ciudad de Fusagasugá.

4.- Que en una de las discusiones, vía telefónica de la pareja, en el mes de noviembre de 2019, la señora Ella Gault Chacón, le manifestó al demandante Sergio Eliécer Guerra, que G.J., no era su hija, manifestación ante la cual el demandante queda devastado, ya que es la menor su única hija y por quien ha luchado para que tenga todas las garantías para vivir junto a su progenitora.

5.- Que debido a las manifestaciones de la demandada, el demandando solicitó permiso en su trabajo, a fin de ver a su familia con el ánimo de practicar una prueba de ADN, y poder estar seguro de su paternidad, rehusándose a ello la demandada.

6.- Que ante la negativa de la demandada en acceder a la práctica de dicha prueba de ADN para con su hija, le asaltan más las dudas de su paternidad, por lo que procede a instaurar la presente acción.

Contestación

La demandada Ella Gault Chacón, en nombre propio dada su calidad de abogada titulada, contestó la demanda oponiéndose a las pretensiones de la misma.

En síntesis manifestó que contaba con 5 meses de embarazo cuando conoció al señor Sergio Eliécer Guerra Pedroza, lo cual ocurrió en el mes de octubre de 2009 en el corregimiento de Caño de Agua del municipio de Zapayán Atlántico, cuando éste en su condición de suboficial del Ejército Nacional patrullaba por el lugar, iniciando una amistad la cual se extendió hasta el mes de julio de 2010.

Que la niña nació el 25 de febrero de 2010, siendo registrada con el nombre de L.V.G.C., y que para el momento en que se formalizó la relación de noviazgo entre las partes, G.J., contaba con 5 meses de edad, es decir, para el mes de julio de 2010. Contrajo matrimonio con el demandante el día 25 de enero de 2011, fecha en la cual la niña ya contaba con 11 meses de nacida. Que 4 meses después de celebrado el matrimonio el señor Sergio Eliécer Guerra Pedroza, reconoció a la niña como su hija, aun sabiendo que no lo era, ya que inicialmente se intentó tramitar una adopción a través del ICBF,

que no se pudo concluir, porque el demandante no contaba con la disponibilidad de tiempo dada su actividad laboral.

Que el señor Guerra Pedroza acudió ante el Notario 7º del Círculo de Barranquilla, declarando que L.V. era su hija, por lo que se modificó el registro civil de nacimiento de la niña, consignándose como sus apellidos Guerra Gault, bajo indicativo serial No. 50555971. Y, posterior a ello, el registro civil de nacimiento de la niña nuevamente fue modificado a fin de cambiar los nombres de la niña de L.V. por G.J., siempre teniendo en cuenta el demandante, que no era el padre biológico de la niña, adelantando los trámites de manera voluntaria y consciente de las implicaciones legales que ello acarrearía.

A su vez, la extrema pasiva formuló las excepciones de mérito denominadas *caducidad de la acción, falta de legitimación en la causa por activa y daño psicológico*.

Previo a hacer pronunciamiento dentro del presente asunto, resulta imperativo resolver las excepciones de mérito formuladas por la parte demandada.

Caducidad de la acción, cuyo fundamento radica en que el señor Sergio Eliécer Guerra Pedroza tenía pleno conocimiento que la niña G.J.G.G. no era su hija, decidiendo de manera voluntaria darle su apellido después de que contrajeron matrimonio, reiterando en síntesis los hechos narrados en la contestación de la demanda.

A fin de resolver la presente excepción se considera imperativo entrar a analizar el material probatorio recaudado dentro del asunto.

En tal sentido ha de indicarse en primer lugar que la H. Corte Constitucional en Sentencia T-207/17 reiteró:

El proceso de impugnación de la paternidad es el escenario judicial que le permite a una persona controvertir la relación filial que se encuentra reconocida. La impugnación del estado de hijo legítimo se efectúa destruyendo todos o cada uno de los elementos de la legitimidad, esto es, la paternidad, la maternidad, el matrimonio o la concepción dentro del matrimonio. De conformidad con la jurisprudencia constitucional la impugnación de la paternidad es un proceso reglado y es deber de los jueces actuar con diligencia y proactividad en la investigación, así como el manejo de las pruebas antropoheredobiológicas, las cuales son determinantes para proferir una decisión de fondo.

Descendiendo al caso concreto se tiene que la pretensión principal de la presente acción es que se declare que la niña G.J.G.G. no es hija biológica del demandante Sergio Eliécer Guerra Pedroza.

Como pruebas relevantes obrantes en el expediente se observa:

- .- Copia de registro civil de nacimiento de G.J.G.G. (fl. 6).
- .- copia de registro de matrimonio civil contraído entre los extremos procesales (fl. 7).
- .- Copia historia clínica de la demandada (fl. 36-72).
- .- Copia de registro civil de nacimiento L.V.G.C. (fl. 77).
- .- Material fotográfico (79 y 81).
- .- Copia de registro civil de L.V.G.G. (fl. 84).
- .- Copia audiencia de trámite de diligencias administrativas que cursaron en la Comisaría Segunda de Familia de Fusagasugá, entre las partes (fl. 87-97).
- .- Resultado prueba genética practicada por Fundemos IPS en cadena de custodia con el Laboratorio de Identificación Humana de la Universidad Manuela Beltrán (fl. 132 vto.).

El demandante Sergio Eliécer Guerra Pedroza, en interrogatorio de parte absuelto en audiencia inicial manifestó: *"Nos conocimos con Ella a comienzos del año 2009 y para julio del mismo año me dijo que estaba embarazada. Nos casamos el 25 de febrero de 2010. Posteriormente a fin de adelantar la afiliación al sistema de salud del Ejército Nacional, requeríamos un registro encontrando que la niña no había sido registrada por lo que para el mes de mayo procedimos a registrarla con el nombre de L.V.G.G. Estaba trabajando en el Putumayo y salí de permiso entonces me doy cuenta que ella le había cambiado el nombre a ña niña. Ella a través de chats me indicó que la niña no es mi hija, eso fue en el año 2019 cuando se agudizaron los problemas de pareja entre nosotros. La prueba de ADN fue ordenada dentro del proceso. No es cierto que cuando nos conocimos ella estaba en embarazo. Ella vivía en el municipio de Caño de Agua, y nuestros encuentros se daban en la ciudad de Barranquilla, cuando yo tenía un permiso algún fin de semana. Ella me notificó de su estado de embarazo a mediados del 2009, cuando tenía alrededor de 5 meses de embarazo.*

Por su parte la demandada Ella Gault Chacón, al absolver su interrogatorio señaló: *"Lo distinguí cuando patrullaba en el sector del municipio Zapayá Caño de Agua Magdalena, eso fue en el segundo semestre del año 2009. Él es suboficial del Ejército, iba al patio de mi casa a tomar señal satelital. Él iba y venía, eso fue octubre o noviembre de 2009, no teníamos una relación ni de amigos, empezamos una relación de noviazgo en agosto de 2010, cuando la niña ya había nacido. En enero del año siguiente nos casamos, luego yo solicité un permiso al Batallón para que le dieran permiso para que el pudiera asistir al ICBF a adelantar un proceso de adopción de la niña. Nunca estuve de acuerdo con el reconocimiento de la niña, él lo hizo sin mi consentimiento. Él se presentó a la Notaría y reconoció a la niña como suya con el registro de matrimonio. Del padre biológico de Gabriela se llama Carlos Alberto, vivía en el mismo*

municipio pero fue una relación muy esporádica, la niña lo conoció cuando tenía 5 años. Legué al municipio de Caño de Agua más o menos en el mes de agosto de 2009. No viví en Barranquilla. Cuando la niña nació pase mi dieta en el municipio de Caño de Agua. No se continuó el proceso de adopción porque el señor Sergio Guerra, nunca pudo asistir a las citaciones. El cumple las obligaciones de alimentos de la niña más o menos. En mi casa nunca fue un secreto que la niña no es hija de él, mi familia siempre lo supo, pero la familia de él no sabe que la niña no es su hija”.

En entrevista privada practicada a la niña G.J.G.G., ésta en síntesis manifestó que cuando contaba con 5 años de edad se enteró que el demandante no era su padre biológico, que Sergio Eliécer en una oportunidad le dijo que padre no es el que engendraba sino el que criaba. Que no obstante, cuando empezaron los problemas con su progenitora, el demandante incurrió en actos de violencia verbal, en los que le manifestaba palabras denigrantes. Concluyó que el señor Sergio Guerra con la presente acción le hizo un favor, ya que ahora hace actividades con su progenitora que no podían hacer cuando vivían juntos, y que se siente libre.

Como prueba testimonial escuchada a favor de la parte demandada se escuchó en declaración al señor Juan Carlos Bernal Cabrera, quien indicó: *“Conozco a Ella Gault Chacón, hace aproximadamente 15 o 20 años, porque tuvimos una relación cuando estaba en la Universidad. A Sergio Eliécer no lo conozco. Ella trabajaba fuera de Barranquilla, tuvo una relación extramatrimonial puedo decir que de un fin de semana, de la cual fue producto la niña que tiene. Un mes después de haber nacido la niña, la tuve en mis manos y ella me contó lo que había pasado. El padre biológico no la quiso reconocer. No sabía que tuviera alguna relación sentimental. Posteriormente supe que Ella tenía una relación con un oficial del Ejército, que estuvo viviendo en Bogotá, luego en Ubalá y en Fusagasugá. Yo sostuve a la niña, le cambié su pañal y Ella no tenía ninguna relación sentimental con nadie, por eso digo que el señor Militar no es el papá de la niña, cuando él se unió a Ella había nacido la niña”.*

También se escuchó en declaración a la señora Lidia Esther Chacón, progenitora de la demandada, quien adujo: *“Ella quedo en estado de embarazo de la niña en el 2009, no sé de la existencia del padre biológico de Gabriela, pero no lo conocí. Ella conoció a Sergio Guerra porque aquí en el pueblo pusimos una miscelánea en donde se vendía de todo, el patrullaba allí y se acercaba a donde ella a coger señal para el teléfono. Mi hija ya estaba embarazada. Cuando tomamos esa casa, ello fue como en noviembre o diciembre y ella ya tenía el embarazo bastante adelantado, y es en ese lapso donde se conocen con el señor Sergio. Gabriela tenía como 10 meses o casi un año cuando ellos se casaron. Cuando él decide adoptar a la niña como su hija, yo le dije que sería conveniente que le dijera a su familia y el textualmente me dijo que no, Gabriela va a ser mi hija toda la vida. Eso fue en Bogotá en la casa de los papás de él. Sergio le dio trato de hija a la niña como hasta la edad de 5 años, la niña me manifestó que el papá no la quería, que le echaba en cara que no era el papá, entonces a la*

niña se le dijo la verdad. Incluso el me llamó muy molesto a pedirme que le ayudara con los registros de nacimiento que porque iba a entablar el divorcio. La niña vivía muy atormentada cuando el papá llegaba, porque todo eran insultos y amenazas. Se me olvidó el nombre del padre biológico de Gabriella. Yo estuve en Bogotá con ellos en Bogotá como dos meses.

También se escuchó en declaración Ella Dayanna Medrano Gault, sobrina de la demandada, quien expuso: *“Cuando Gabriella nació yo tenía 16 años, la relación con mi tía es muy cercana. Me enteré que ella estaba embarazada y en ese tiempo estaba en un proyecto de poner un negocio, entonces se la pasaba viajando organizando eso que fue en Caño de Aguas. No tengo conocimiento quien es el padre biológico de la niña. Sergio Eliécer no es el padre de la niña, la conoció ya embarazada. Cuando él conoció a Gabriella, en la primera salida, yo estuve con ellos, la niña tenía 5 o 6 meses de edad. Es incómodo vernos en estos rollos cuando él sabe cómo pasaron las cosas. Él se veía muy amoroso con la niña, él decía que le daba el apellido a la niña, que no quería proceso de adopción para no involucrar a su familia y que no fueran a ser despectivos con ellas. Cuando la niña se enteró que Sergio no era el padre, tenía 5 años, eso pasó aquí en Barranquilla. Siempre supe que él fue un poco tosco con la niña. Cuando nació la niña incluso Juan Carlos el novio que tuvo de siempre mi tía, le estaba diciendo que hicieran el proceso de adopción de la niña y ella no quiso. Yo conocí los diferentes registros civiles de nacimiento, cuando la niña nace mi tía la registra sola con sus dos apellidos. La relación de ellos empezó en agosto o septiembre de 2010.*

De otra parte, se tiene que de los manuscritos aportados por la parte demandada que refirió fueron realizados por el señor Sergio Eliécer Guerra Pedroza, éste señaló no reconocer su letra en los mismos. No obstante, frente a las fotografías aportadas, indico ser quien se encuentra en las mismas junto con la demandada y la niña respecto de quien impugna su paternidad.

De manera que, en virtud del principio de la apreciación en conjunto de las pruebas instituido en el artículo 176 del C.G.P., que halla su origen en el de la comunidad de las mismas, por ministerio de este último, una vez practicadas, las pruebas pertenecen al proceso y no a quien las solicitó. De modo que, al pasar a corresponder al proceso, y, por ende, a servirle a todas las partes que en él intervienen, aparece como lógico señalar que su apreciación no se puede cumplir de manera aislada; que, por el contrario, esa labor, para que sea cabal, tiene que realizarse a partir de la comparación recíproca de los distintos medios, con el propósito fundamental de averiguar por sus puntos de convergencia o de divergencia respecto de las varias hipótesis que en torno a lo que es materia del debate puedan suscitarse; tal como se efectuó en este caso.

En primer lugar, ha de indicarse que la prueba con marcadores genéticos ordenada en auto admisorio de la demanda de fecha 29

de enero de 2020 y practicada por la IPS Fundemos en cadena de custodia con el Laboratorio de Identificación Humana de la Universidad Manuela Beltrán, el día 5 de enero de 2021, concluyó Sergio Eliécer Guerra Pedroza, se excluye como el padre biológico de G.J.G.G., prueba ésta que ha de indicarse no fue susceptible de reparo alguno por los extremos procesales.

De manera que, corresponde entonces determinar si tal como se afirma en la demanda que el señor Sergio Eliécer Guerra no tenía conocimiento que la niña G.J., no era su hija, o si tal como alega la demandada, éste reconoció voluntariamente a la niña como su hija.

Pues bien, resulta pertinente poner de presente que el registro civil de nacimiento de la niña, una vez sentado fue susceptible de dos modificaciones como se pasa a explicar.

El nacimiento de la niña se dio el 25 de febrero de 2010, siendo registrada el 9 de marzo de 2010, como L.V.G.C., es decir, con los apellidos de su progenitora. El 10 de mayo de 2011, dicho registro fue modificado, con ocasión al reconocimiento de paternidad que hizo el demandante, quedando la niña con su apellido y luego el de su progenitora, es decir, L.V.G.G. Y, posteriormente, el 10 de mayo de 2012, nuevamente el registro de la niña fue modificado, a fin de cambiarle el nombre por el de G.J.G.G.

En relación con lo anterior, llama especialmente la atención que una vez nacida la niña, ésta haya sido reconocida por su progenitor transcurridos 14 meses después de su nacimiento. Y, si bien se alega por parte de éste que dicho reconocimiento no se realizó en anterioridad por su condición de miembro activo del Ejército Nacional y por encontrarse en área de operaciones, ello resulta contradictorio con el hecho del matrimonio contraído entre Sergio Eliécer y Ella, acaecido el 25 de enero de 2011, es decir, casi 4 meses antes del reconocimiento de la niña como su hija, máxime cuando del material fotográfico obrante en las diligencias, reconocido por el demandante, se encuentran éstos compartiendo donde además de puede concluir que la niña cuenta con escasos meses de edad.

Sumado a lo anterior, la declaración de la prueba testimonial de manera unánime y concordante se indicó que los sujetos procesales se conocieron en el Corregimiento de Caño de Agua del municipio de Zapayán Atlántico, cuando la demandada contaba con alrededor de 5 meses de gestación y que tenía un negocio de miscelánea, el cual era frecuentado por el demandante cuando desarrollaba labores de patrullaje en el sector a fin de ingresar al

predio y obtener señal para su celular, éste último hecho confirmado por el demandado.

Ahora, se tiene además que el demandado en su interrogatorio señaló que se conoció con la demandante a principio del año 2009 y que a mediados de dicha anualidad la señora Ella Gault, le notificó su estado de gravidez cuando contaba con aproximadamente 4 meses de embarazo, lo cual resulta improbable si se tiene en cuenta que la niña nació el 25 de febrero de 2010, cuando bien es sabido que un periodo de embarazo no supera los 9 meses.

Así las cosas, para este Despacho es claro que el demandante Sergio Eliécer Guerra Pedroza, pretende ahora impugnar la paternidad de la niña G.J.G.G., pese a que voluntariamente la reconoció como su hija. Reconocimiento que vale la pena reiterar, a la luz de lo consagrado en el artículo 1º de la Ley 75 de 1968 resulta irrevocable, pretendiendo desconocer una decisión propia y voluntaria, pues no de otra forma puede entenderse como ya se indicó que el registro de nacimiento de G.J., que inicialmente se llamó L.V., fue sentado con los apellidos del extremo activo, 14 meses después de su nacimiento, en donde el mismo de su puño y letra declaró ser el padre de la niña, conforme se advierte en el registro civil de nacimiento visible a folio 84, en donde en el acápite de datos del declarante se consigna el nombre completo, número de identificación y firma del señor Guerra Pedroza.

De manera que, los cuestionamientos que ahora expone debió realizarlos una vez suscrito el registro civil de nacimiento de G.J., y no 11 años después de tal acto, pues claro está que tenía plena conciencia que la niña no era su hija cuando decidió reconocerla como tal, siendo además relevante para esta instancia que la progenitora de la niña, no mostró resistencia alguna en reconocer que la niña en efecto no es hija biológica del aquí demandante, lo cual fue corroborado por G.J., cuando en su entrevista manifestó que desde que tenía 5 años de edad supo que Sergio Eliécer no es su padre biológico.

“Y es que al respecto, la H. Corte Suprema de Justicia en SC del 1º de noviembre de 2011, radicado 2006-00092 reiterada SC 16 de agosto 2012, radicado 2006-1276-01, expuso que la acción de impugnación corresponde a la oportunidad establecida para refutar la paternidad o maternidad y presenta tres opciones: la que se dirige para desvirtuar la presunción contemplada en el artículo 214 del Código Civil, a cuyo tenor los nacidos durante la vigencia de un vínculo de pareja debidamente constituido serán hijos de ella; la “impugnación de reconocimiento”, cuando se pretende desconocer la manifestación voluntaria de quien acepta ser padre, sin que medie relación con

ánimo de permanencia y la que repele la maternidad por corresponder a un falso parto o suplantación del pretendido hijo al verdadero".

De manera que lo anterior, permite pregonar que el señor Sergio Eliécer Guerra Pedroza asumió a conciencia los efectos de la manifestación de su voluntad al reconocer a la niña G.J., aun sabiendo que no lo era, por lo que no es dable que el mismo pretenda ahora desconocer dicha manifestación, encontrándose abiertamente fuera del término, con que contaba en tal sentido, advirtiéndose que la impugnación perseguida no tiene otra motivación más que la ruptura del matrimonio contraído con la demandada y progenitora de la niña, mas no porque en efecto se hubiera enterado que la niña no es su hija, pues del material probatorio obrante en las diligencias fácilmente se puede concluir que el demandante no desconocía tal circunstancia, como se expuso en líneas anteriores anterioridad.

Así las cosas, se declarará probada la excepción de mérito denominada caducidad de la acción, misma que conlleva a que las pretensiones de la demanda sean negadas en su integridad. Así mismo, en aplicación a lo dispuesto en el artículo 282 inciso 3º del C.G.P., el Despacho se abstendrá de examinar las demás excepciones de mérito formuladas, por cuanto como se indicó la resuelta conduce a rechazar todas pretensiones.

De otra parte, en virtud del interés superior que le asiste a la niña G.J.G.G., y en uso de las facultades *ultra* y *extrapetita* atribuidas a esta funcionaria que le permiten adoptar las medidas que considere pertinentes a fin de salvaguardar las garantías fundamentales de la NNA, se privará al demandante de la patria potestad que ejerce sobre la mencionada niña, ello en virtud que en el proceso y específicamente de la declaración rendida por G.J., la niña dio cuenta de presuntos hechos de maltrato verbal desplegados por su progenitor en su contra.

Sumado a ello quedó evidenciado el contexto de violencia intrafamiliar en que se vio involucrada la niña, al punto de afirmar que ahora que su padre se fue se siente libre y que con su progenitora ahora pueden hacer cosas y actividades que antes cuando su progenitor vivía con ellas no podían hacer, lo cual también se advierte de las diligencias adelantadas ante la Comisaría Segunda de Familia de Fusagasugá, cuya copia fue allegada al proceso.

Y, no pueden obviarse además las manifestaciones de G.J., de las cuales fácilmente se puede apreciar que su progenitora no ha ejercido influencia ni orientación alguna por cuanto mientras ésta

Última se opone a la impugnación de paternidad, la niña fue enfática al indicar, que con la acción incoada en su contra por su progenitor éste le hizo un favor, ya que no desea mantener un contacto con éste le hizo un favor, ya que no desea mantener contacto o relación afectiva alguna con éste.

Finalmente, se condenará en costas a la parte demandante

Por lo expuesto el Juzgado de Familia del Circuito de Fusagasugá, administrando Justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley

Resuelve:

Primero: Declarar probada la excepción de mérito denominada "*caducidad de la acción*", propuesta por la parte demandada.

Segundo: Sin pronunciamiento frente a las demás excepciones de mérito formuladas, por cuanto la resuelta conduce a rechazar todas pretensiones.

Tercero: Negar las pretensiones de la demanda por las razones expuestas en la parte motiva.

Cuarto: Privar del ejercicio de la patria potestad que venía ejerciendo el señor Sergio Eliécer Guerra Pedroza, respecto de su hija G.J.G.G., Comuníquese la presente determinación al Notario Séptimo del Círculo de Barranquilla, para que tome nota de la presente sentencia en el registro civil de nacimiento de la niña, inscrito bajo indicativo serial No. 52449724.
Ofíciase.

Quinto: Sin disposición frente a los alimentos, custodia y visitas de la niña, por cuanto ello ya fue susceptible de pronunciamiento dentro del proceso de divorcio que cursó ante este mismo Despacho entre las mismas partes.

Sexto: Condenar en costas al demandante, fijando como agencias en derecho la suma de **\$1.200.000.**

Séptimo: En firme la presente providencia, a costa de las partes, expídase copias auténticas de la misma.

NOTIFÍQUESE,

NYDIA JUDITH RODRÍGUEZ LEGUÍZAMO
JUEZ

IMPUGNACIÓN DE PATERNIDAD No. 004/2020
Sentencia
M.S.E.

Rama Judicial del Poder Público
JUZGADO DE FAMILIA DE FUSAGASUGA.

La anterior providencia se notifica por Estado
No. 024 de fecha **30 de junio de 2022.**

MARIA ROCIO PARRA OSPINA
Secretaria

Firmado Por:

Nydia Judith Rodríguez Leguizamo
Juez Circuito
Juzgado De Circuito
Promiscuo 001 De Familia
Fusagasuga - Cundinamarca

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **f02b1268c672287a9105409d0a1f9bd6b070e1f6fd70ccae0e9ae701a6a2ea88**

Documento generado en 29/06/2022 11:56:00 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>